



El señor arzobispo de Manila ha estado hoy a ofrecer sus respetos a su Magestad.

Ayer fué recibida por S. M. y A. en audiencia de despedida, la comisión de la diputación provincial de Zaragoza, que salió muy satisfecha de las palabras honorables que mereció a las reales personas.

Han sido nombrados canónigos: de Zamora, D. Vito Lopez Delgado, que lo era de Cuenca; de Cuenca D. Joaquín García Camacho; de Mallorca D. Guillermo Puig y Fullana; de Ibiza D. Antonio Cid de la Plaza; y de Alicante don Gabriel Mallo y D. Juan Canicio Zarrandano.

Ha fallecido el catedrático de patología de la escuela de veterinaria de Zaragoza, D. Pedro Cuesta Rodríguez.

Ha sido nombrado profesor auxiliar de la facultad de derecho de Salamanca, D. Juan Santiago Portero.

Ha renunciado su cargo de jurado en la exposición de Bellas artes, el Sr. Domingo, nombrándose en su lugar a don José de Aznar.

CORTES DEL REINO.

CONGRESO.—Bajo la presidencia del señor Posada Herrera se abrió la sesión de hoy 29, a las tres menos diez minutos.

Leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

La concurrencia de diputados es poco numerosa.

Se leyó el despacho ordinario, que se concedió un mes de licencia al señor Carriquiri.

Se da cuenta de haberse constituido las comisiones que ayer anunciáramos.

Se lee el dictamen de la comisión de actas sobre las de Puerto-Rico, y son proclomados diputados el general Sanz y los Sres Alvarez, Dacarrete, Argenteo, Brota y Navajas.

Se leen los dictámenes referentes a las actas de los Sres. Hoppe y Válera, y quedan sobre la mesa para su discusión.

Ordén del día para mañana. Los dictámenes pendientes. Se levanta la sesión.

ERAN LAS TRES Y DIEZ MINUTOS.

SENADO.—La sesión de hoy 29 de marzo, presidida por el marqués de Barzanallana, se abrió a las dos y media.

Leída el acta de la anterior fué aprobada.

Se leyó una comunicación del ministro de la Gobernación refiriendo el resultado del examen de los candidatos de Orihuela y Segorve, en favor de la unidad católica.

El señor Dóriga pidió antecedentes relativos a tarifas comerciales y de aduanas y reforma de reglamentos de azarotos.

El señor ministro de Fomento contestó que pondría en conocimiento de sus compañeros las preguntas del señor Dóriga.

El Sr. Oto presentó exposiciones pidiendo la unidad católica.

Juraron los señores senadores. El presidente Sr. Barzanallana manifestó que el proyecto de ley presentado para la extinción de la langosta, por su índole especial, debía declararse urgente.

Así lo acordó el Senado. Se leyó y fué aprobado sin discusión dicho proyecto, concediendo un crédito de 300000 pesetas para la extinción de la langosta.

Se entró en la orden del día, continuando en el uso de la palabra.

El Sr. De Blas, quien atacó por vaga la política del gobierno, diciendo además que debía ser más atractiva.

Defendió el partido constitucional que, según el orador, había engrandecido al país y asegurado las conquistas de la revolución.

Hizo grandes elogios de D. Amadeo de Saboya. Aseguró que las reuniones verificadas en el edificio del Senado para acordar las bases constitucionales no habían hecho más que colocar sobre el tapete cuestiones que, no pudiéndose resolver en el momento, sólo servirían para acurrar gravísimos disgustos al gobierno.

Opina el señor senador que la salida del anterior gabinete del Sr. Cánovas del Castillo no se la había explicado nunca, y que esta salida había en gran manera entorpecido la marcha general de la política.

Manifestó su conformidad con las ideas emitidas en la sesión anterior por el Sr. Valera.

Combató las últimas elecciones, hechas de modo que solo han venido a las Cortes los amigos del gobierno o los que por favor especial no han sido combatidos.

Se extendió en consideraciones sobre el acto de la abdicación de la corona.

El Sr. Beranger habló para alusiones.

El Sr. Llorente se ocupó extensamente del discurso del obispo de Salamanca, del que hizo grandes elogios.

Defendió la conducta de la comisión de notables a quienes había aludido el Sr. Benavides en el curso del debate.

Se hizo cargo de las consideraciones hechas por los Sres. Benavides y Carramolino respecto al partido moderado.

Se fijó en el deseo manifestado por el Sr. Valera, respecto al establecimiento de ocho universidades nuevas, deseo que, de realizarse, solo podía ocupar la atención del ministro de Hacienda.

Dijo había visto nacer el partido constitucional con sentimiento, pues entendía que se formaba de desengaños y escarmentados de la revolución.

Habló del estado del país, estado deplorable en la parte financiera, y que es necesario reparar.

Añadió que la guerra de gavillas que con falso pretexto político existe aquí en Cuba, y otros asuntos, merecen fijar con preferencia la atención del país, y por tanto deben abreviarse discursos, estériles para que ambas cámaras entren de lleno a resolver graves y capitales cuestiones.

El obispo de Salamanca, aludido por el Sr. Llorente, hizo algunas aclaraciones.

El Sr. Valera rectificó, lo mismo que el Sr. De Blas.

El señor presidente del Consejo de ministros empezó diciendo que no usaría de la palabra, si solo tubiera que hacerlo para defender los actos del gobierno.

Elogió a los Sres. Valera y De Blas por su moderación en el debate y lamentó de que el elemento más liberal del Senado llevara a la discusión principios de cierta índole.

Haciéndose cargo del acto solemne de dar cuenta a las Cortes de la abdicación de don Isabel, aseguró terminantemente que no existe disposición alguna ni en ninguna Constitución sea la dicha, que haya de practicarse tal acto ni para la abdicación de Carlos V, ni para la de Felipe V, se contó para nada con las Cortes.

Habló de la inviolabilidad parlamentaria, haciendo constar que defendía y había defendido siempre la inviolabilidad del diputado, que debe tener libertad absoluta para emitir sus opiniones en el seno de la Cámara. Esto es la inviolabilidad individual. Mas la inviolabilidad colectiva cree que esto no debe traerse a discusión, debe estar en la conciencia de la Cámara.

Habló también de los partidos legales e ilegales, asegurando la existencia de ideas que no podían ser legales.

La legislación de imprenta, dijo, no castigaba más que los delitos que siempre se han castigado.

Fijándose en las penas, atacó las penas pecuniarias y las corporales, estas porque recaen en el inocente, aquellas porque se hacen ineficaces.

Contestando al Sr. Beranger, dijo, que el duque de la Torre no ha sido senador porque no ha querido serlo, asegurando que en ninguna de las elecciones verificadas anteriormente han venido a los cuerpos legisladores bastantes representantes de oposición como en las actuales.

Puesto a votación nominal el dictamen fué aprobado por 123 votos contra 20.

Votaron en contra los señores Carramolino, Benavides, Ulloa, De Blas, Valera, Mazo, Maluquer, Asquerino, Fernán Núñez, Linares, Cuatro Torres, Alpuente, Vilches y Beranger.

Terminada la votación se nombró una comisión que presentará a S. M. el discurso de contestación.

Se levantó la sesión a las ocho menos cuarto.

Para la próxima sesión se avisará a domicilio.

NOTICIAS.

A las 3 se ha reunido hoy de nuevo la comisión constitucional. Antes de formular dictamen oír a la opinión de los diputados que quieren asistir a las discusiones. Hasta el viernes o sábado no habrá dictamen.

El Sr. Castelar no apoyará su posición sobre la prensa hasta que termine la discusión del proyecto constitucional.

Se comentaba mucho hoy la notable contestación dada por uno de los más importantes individuos de la minoría constitucional a uno de los de la mayoría, por lo que tiene de patriótica y levantada, a propósito de la forma parlamentaria de la oposición que al gobierno debe hacerse en la cámara.

Se nota en la mayoría de los señores diputados el propósito de dedicar una atención marcada y preferente a la discusión de los presupuestos, por entender la cuestión más importante para los intereses materiales del país.

La comisión de gobierno interior del Congreso ha acordado contribuir con 6000 duros al fondo nacional de inutilizados en la campaña.

La comisión constitucional no puede necesitar demorar mucho su dictamen, pues habiendo formado parte de la comisión de notables los Sres. Alonso Martínez, Candau y Bugallá, siendo autor del preámbulo el Sr. Alzugaray, y habiendo estudiado antes de ahora dicho proyecto los Sres. Silveira y Fernández Jimenez, no necesitan ciertamente nuevos estudios para formular dicho dictamen.

Créese que la comisión constitucional formulará una base para que se exceptúen de discusión los tres títulos que se relacionan con la existencia y atributos de la monarquía, y se dice que contra esta base hablarán los señores Castelar y marqués de Sardoal, limitándose los constitucionales a explicar su voto, que será favorable. Contra la totalidad del proyecto de Constitución hablarán los Sres. Pidal, León y Castillo, Ulloa, Balaguer, y algún otro por incidencia ó alusiones personales.

Se ha dado dictamen favorable a las actas de diputados por Quebradillas y Utuados (Puerto Rico).

La comisión de gobierno interior ha acordado que solo se repartan 30 papeles diarios para la tribuna de señoras dando dos a cada señor diputado de los que por turno tengan derecho a ellas.

El condejal D. Julio Visconti ha optado por el cargo de diputado.

El Sr. Ulloa sostendrá mañana su proposición sobre responsabilidad electoral y parece que tratará esta cuestión extensamente y con grande elevación. El Sr. Ulloa se propone, además, examinar todos los procedimientos electorales de España desde que hay gobierno representativo.

Hoy se ha dado cuenta al Congreso de haber optado por el cargo de diputado a Cortes los que lo eran provinciales de Madrid Sres. Marin, conde de Villanueva de Perales, Pastor y Magan, Rojas, Martín de Oliva y marqués de Francos; y como concejales los señores Vizconti, Bayo, marqués de Villalobar, marqués de Malpica, marqués de la Puebla de Rocamora, Alvarez Mariño y Cantero; y los catedráticos, del instituto, Sr. Carreras y Gonzalez, y el de la universidad Central Sr. Viçuña.

La academia de Buenas Letras de Sevilla ha abierto un certamen poético para conmemorar el aniversario de la muerte de Cervantes. Se admiten las composiciones hasta el 8 de abril próximo.

Va a publicarse en Cádiz un Ensayo histórico crítico del teatro español desde su origen hasta nuestros días.

Terminada la sesión de hoy de la Academia de Buenas Letras de Sevilla, se celebró una recepción en honor de don José María Matos.

Esta noche se discute en la academia Jurídico-Literaria el tema de «Si es justo el divorcio que disuelve el civil matrimonio».

Ha sido nombrado profesor honorario de la escuela nacional de Música y declamación el reputado maestro catalán D. Leandro Sunyer, autor de varias obras muy aplaudidas.

Los señores de la Patilla y Alonso Pesquera, conde de la Patilla y Alonso Pesquera, han sido elegidos para ocupar el centro de Preciosos estantes llenos de libros rodeaban la habitación. Anchos butacas y cómodos divanes invitaban al descanso y a la lectura.

En un rincón había un piano. Allí se respiraba el reposo, la dicha, la paz. Alicia era el alma de todo aquello.

Las señoras se vieron con frecuencia; pero habla entre ellas algo que la intimidad y las mejores relaciones no pueden confundir.

Un día que Santiago y Pedro iban por el boulevard, el segundo estrechó la mano del primero a la entrada de la rue de Vivienne.

—Cada cual por su camino—le dijo—, tú vas a la Bolsa y yo a Antequera. No quiero por esto decir que haga mal; pero yo no cambiaría contigo.

—He dado el primer paso, y seguiré hasta el fin.

En aquella época, y algunos meses después de su matrimonio, nada había de común en la vida de los dos amigos.

El uno acababa de comprar la casa en donde había conocido a Alicia, y vivía en ella. Un inmenso jardín, conseguido a costa de las propiedades vecinas, rodeaba a aquel nido; un arquitecto había trazado los planos de una gran casa de campo en el fondo del dicho jardín.

Los cien mil francos que le había devuelto Santiago fueron aplicados a esta obra. El lujo no brillaba en las habitaciones, pero se veían mil curiosidades y objetos de arte que Pedro había adquirido en sus viajes y que le recordaban los diferentes países que había recorrido.

Una gran biblioteca servía de estancia a los dos esposos. Un velador ocupaba el centro. Preciosos estantes llenos de libros rodeaban la habitación. Anchos butacas y cómodos divanes invitaban al descanso y a la lectura.

En un rincón había un piano. Allí se respiraba el reposo, la dicha, la paz. Alicia era el alma de todo aquello.

—Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

—Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

—Y el derecho de no haber nacido.

—Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

—Todos lo calificaban de vanidoso.

—En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

—Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

—Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

—Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

—Y el derecho de no haber nacido.

—Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

—Todos lo calificaban de vanidoso.

—En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

Y el derecho de no haber nacido.

Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

Todos lo calificaban de vanidoso.

En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

Y el derecho de no haber nacido.

Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

Todos lo calificaban de vanidoso.

En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

Y el derecho de no haber nacido.

Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

Todos lo calificaban de vanidoso.

En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

SALONES Y TEATROS.

La empresa del teatro Real ha cedido a los ruegos de numerosos abonados, que teniendo en cuenta lo favorable de la estación y de las circunstancias, le han pedido que prolongue hasta mediados de mayo la temporada lírica. En su consecuencia, ha quedado abierto un nuevo abono por 18 funciones, en las que se darán las aplaudidas óperas de Verdi, que hace veinte años no se canta en Madrid, y una nueva ópera en español, letra del señor don Antonio Arnao y música del maestro español peninsular en Roma Sr. Chapi, y cuyo título es La hija de Gefé. Tan brillante como corta temporada contará naturalmente con el aplauso y la concurrencia de todos los abonados que anoche asediaban en tropel la concurrida del teatro, sabiendo que desde el 3 dispondrá la empresa de las localidades que muchos solicitan.

La primera actriz cómica doña Celsa Fontferré se encuentra en Sevilla descansando después de haber terminado su contrato con la empresa del teatro de Cervantes de aquella capital.

Anoche se cantó en el teatro Real la siempre aplaudida Lucezzia Borgia, por las Sras. Pozzoni y Cortes, siendo muy celebrados todos los artistas en sus papeles respectivos y especialmente los Sres. Stagno y Ordinas en el terceto del acto segundo con la Sra. Pozzoni, la romanza y rondó de esta, y la del tenor del tercer acto, por el Sr. Stagno, composición del maestro Oudrid.

La orquesta fué muy aplaudida también en el crescendo del dúo del acto segundo, que salió más unido y marcado que en las anteriores representaciones.

El sábado se dará a beneficio de los niños del Pardo la 15.ª representación de Aída, vendiéndose desde luego los billetes en el gobierno civil.

Anoche se estrenó en el teatro de Variedades el juguete cómico en un acto original de D. Manuel Matos, titulado Srta. Dolores, habiendo obtenido un éxito extraordinario y merecido. El autor fué llamado al final de la obra, y los actores estuvieron tan acertados como siempre lo están en aquel concurrido coliseo.

Ha sido contratado para la gran temporada de primavera en el teatro de S. M. en Londres, el aplaudido caricato del teatro Real de Madrid, señor Aristide Fiorini.

La academia Médica-quirúrgica estuvo sumamente concurrida: el Sr. Cortezo pronunció un extenso y erudito discurso sobre las enfermedades del aparato respiratorio, tema que continuará desarrollándose en las sesiones siguientes.

La real academia de Medicina celebra sesión mañana, a las ocho y media de la noche, en su local, Cedeiros, 13, bajo, disertando el Sr. Vilanova sobre la materia orgánica de las aguas minerales y de su acción terapéutica.

Se ha puesto a la venta en todas las librerías la célebre obra de Draper, Los conflictos entre la religión y la ciencia.

La academia Jurídica celebró sesión pública mañana a las ocho de la noche en la universidad, discutiéndose el tema «Examen de las diversas teorías acerca de la naturaleza y fundamento de la renta de la tierra». Tienen pedida la palabra los Sres. Angulo y Corraín.

Hoy se ha presentado en el ministerio de Fomento, para la exposición de Filadelfia, un cuadro con láminas en cromos, de la obra Monumentos arquitectónicos de España y reproducciones de cuadros del museo de Pinturas ejecutadas en la acreditada litografía de don José María Matos.

Esta noche se discute en la academia Jurídico-Literaria el tema de «Si es justo el divorcio que disuelve el civil matrimonio».

Ha sido nombrado profesor honorario de la escuela nacional de Música y declamación el reputado maestro catalán D. Leandro Sunyer, autor de varias obras muy aplaudidas.

Los señores de la Patilla y Alonso Pesquera, conde de la Patilla y Alonso Pesquera, han sido elegidos para ocupar el centro de Preciosos estantes llenos de libros rodeaban la habitación. Anchos butacas y cómodos divanes invitaban al descanso y a la lectura.

En un rincón había un piano. Allí se respiraba el reposo, la dicha, la paz. Alicia era el alma de todo aquello.

Las señoras se vieron con frecuencia; pero habla entre ellas algo que la intimidad y las mejores relaciones no pueden confundir.

Un día que Santiago y Pedro iban por el boulevard, el segundo estrechó la mano del primero a la entrada de la rue de Vivienne.

—Cada cual por su camino—le dijo—, tú vas a la Bolsa y yo a Antequera. No quiero por esto decir que haga mal; pero yo no cambiaría contigo.

—He dado el primer paso, y seguiré hasta el fin.

En aquella época, y algunos meses después de su matrimonio, nada había de común en la vida de los dos amigos.

El uno acababa de comprar la casa en donde había conocido a Alicia, y vivía en ella. Un inmenso jardín, conseguido a costa de las propiedades vecinas, rodeaba a aquel nido; un arquitecto había trazado los planos de una gran casa de campo en el fondo del dicho jardín.

Los cien mil francos que le había devuelto Santiago fueron aplicados a esta obra. El lujo no brillaba en las habitaciones, pero se veían mil curiosidades y objetos de arte que Pedro había adquirido en sus viajes y que le recordaban los diferentes países que había recorrido.

Una gran biblioteca servía de estancia a los dos esposos. Un velador ocupaba el centro. Preciosos estantes llenos de libros rodeaban la habitación. Anchos butacas y cómodos divanes invitaban al descanso y a la lectura.

En un rincón había un piano. Allí se respiraba el reposo, la dicha, la paz. Alicia era el alma de todo aquello.

Las señoras se vieron con frecuencia; pero habla entre ellas algo que la intimidad y las mejores relaciones no pueden confundir.

Un día que Santiago y Pedro iban por el boulevard, el segundo estrechó la mano del primero a la entrada de la rue de Vivienne.

—Cada cual por su camino—le dijo—, tú vas a la Bolsa y yo a Antequera. No quiero por esto decir que haga mal; pero yo no cambiaría contigo.

—He dado el primer paso, y seguiré hasta el fin.

En aquella época, y algunos meses después de su matrimonio, nada había de común en la vida de los dos amigos.

El uno acababa de comprar la casa en donde había conocido a Alicia, y vivía en ella. Un inmenso jardín, conseguido a costa de las propiedades vecinas, rodeaba a aquel nido; un arquitecto había trazado los planos de una gran casa de campo en el fondo del dicho jardín.

Los cien mil francos que le había devuelto Santiago fueron aplicados a esta obra. El lujo no brillaba en las habitaciones, pero se veían mil curiosidades y objetos de arte que Pedro había adquirido en sus viajes y que le recordaban los diferentes países que había recorrido.

Una gran biblioteca servía de estancia a los dos esposos. Un velador ocupaba el centro. Preciosos estantes llenos de libros rodeaban la habitación. Anchos butacas y cómodos divanes invitaban al descanso y a la lectura.

En un rincón había un piano. Allí se respiraba el reposo, la dicha, la paz. Alicia era el alma de todo aquello.

—Y la obtendrá, por lo mismo que no la merece.

—Vaya una ambición! La fortuna! Los honores! ¡Yayer mismo era un quidam!»

—¡Oh! es un hombre muy justo; que tiene mucho miedo al ridículo. Se ha desentendido de las preocupaciones de la familia. Si duela Duval.

—No me habéis de él,—exclamó Roberto,—soy su primo; toda la ciudad de Soissons lo sabe; cuando era joven nos veíamos con frecuencia; pero ha hecho fortuna y no ha sido capaz de prestarme cien mil francos. Tendría valor para dejar morir de hambre a su madre.

La indignación se pintó en el rostro de todos los circunstantes.

—¡Eso os asombró!—dijo un tercer interlocutor; se conoce que no sabéis quién es Santiago Bernard. Ha ido conmigo a la escuela y no ha sido capaz de darme una colocación en su ferro-carriil. ¡Y qué es lo que le pedía! Quince mil francos de sueldo.

—Y el derecho de no haber nacido.

—Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

Todos lo calificaban de vanidoso.

En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

Y el derecho de no haber nacido.

Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

Todos lo calificaban de vanidoso.

En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

No viajaba más que impulsado por los negocios y podía decirse que había suprimido todo lo bello de la vida.

Ya sabe vivir; arrastrándose por el suelo se llega arriba.

Adula al subsecretario para obtener una cinta encarnada.

Y el derecho de no haber nacido.

Toma el dingo ha de servir la amistad; pero me respondo que no.

Todos lo calificaban de vanidoso.

En las horas de descanso que rara vez lo dejaban las tareas diarias Santiago se aperechó con terror de que su corazón gastado no disfrutaba ninguno de esos placeres que constituyen la felicidad.

Como el hombre acostumbra a beber flores fuertes no siente la frescura del agua ni el sabor de la leche, tampoco hallaba nada agradable fuera de los negocios.

mando el recurso interpuesto por el ayuntamiento de San Antonio Abad contra un acuerdo de la comisión provincial de las islas Baleares, relativo al examen de cuentas.

Ha terminado la discusión del mensaje en el Senado. Los periódicos han juzgado a los oradores que en él han intervenido, no coincidiendo sus juicios en puntos determinados, pero sí reconociendo en el conde de Casa-Valencia dotes eminentes de orador parlamentario; erudición y grande espíritu crítico en el Sr. Valera; autoridad res estable en los Sres. Carraballina y Benavides; fuerza de argumentación severa en el ministro de Estado; y facilidad para la réplica y habilidad notable en el ministro de la Gobernación.

Se ha constituido hoy, eligiendo presidente al Sr. Guirao y secretario al señor Serrano Alcázar.

Ha dejado de pertenecer a las fuerzas navales del Norte la fragata Vitoria y saldrá para Alicante a repostarse de carbón, continuando después a Cartagena, onarse en Santa Pola, a esperar órdenes.

Después de una lluvia acompañada de violenta tempestad, se ha encontrado cubierta la nieve de gran cantidad de gusanos vivos de unas dos pulgadas de longitud. Ha caído en grande extensión de heladas, se les encuentran muertos formando montones, sin que se haya podido descubrir en la tierra el sitio de donde hayan podido salir.

Algunos franceses y alemanes refugiados en Berna, quisieron hacer una manifestación conmemorativa de la Commune de París; pero fueron silbados por el pueblo, que les arrojó pedruzcos a la bandera roja que desplegaron. Reina gran agitación en Berna contra los comunistas.

El conde de Muns ha sido elegido diputado por Ponthivy, pero la comisión encargada de dar dictamen sobre su acta, ha creído necesario pedir se abra sumaria sobre ella, pues parece que el éxito del conde de Muns es debido a maniobras del partido clerical, y que desde el obispo hasta el último cura del distrito, todo el clero de la diócesis de Vannes ha empleado todos los medios posibles para conseguir su elección.

El médico de cabecera, doctor Capdevila, celebró durante la tarde varias consultas con los reputados profesores Sres. Corral y Brähem. A las ocho había mejorado visiblemente el estado general del paciente, y así lo participaban a cuantos acudían a saber las últimas noticias del curso de la enfermedad.

El batallón provincial de Jaén ha llegado ayer a dicha capital, siendo recibido con gran entusiasmo. El ayuntamiento obsequió con un refresco a la oficialidad y a las autoridades, y se pronunciaron entusiastas y patrióticos brindis.

El batallón provincial de Jaén ha llegado ayer a dicha capital, siendo recibido con gran entusiasmo. El ayuntamiento obsequió con un refresco a la oficialidad y a las autoridades, y se pronunciaron entusiastas y patrióticos brindis.

El Sr. Sagasta ha llegado a Madrid, habiéndole impedido el temporal hacerlo antes.

El Sr. Sagasta ha llegado a Madrid, habiéndole impedido el temporal hacerlo antes.

